

EL CERREJÓN

GRAN TRAGEDIA ECONÓMICA, SOCIAL Y ECOLÓGICA

Por: Felipe Rodríguez R. *

I. ANÁLISIS DE LA MINERÍA A CIELO ABIERTO EN LA GUAJIRA

La minería que se propaga hoy en el mundo es la minería cielo abierto, esta minería involucra de manera prioritaria al capital financiero y amplifica la magnitud de los impactos en la sociedad.

Esta minería a gran escala responde a una necesidad del capital financiero, a través de sus multinacionales buscan la maximización de sus utilidades mediante altos volúmenes de extracción minera, con una flexibilización de los requisitos y mínimos costos. La minería en Colombia se desarrolla en consonancia con el modelo neoliberal que favorece la inversión extranjera e impidiendo la participación del estado.

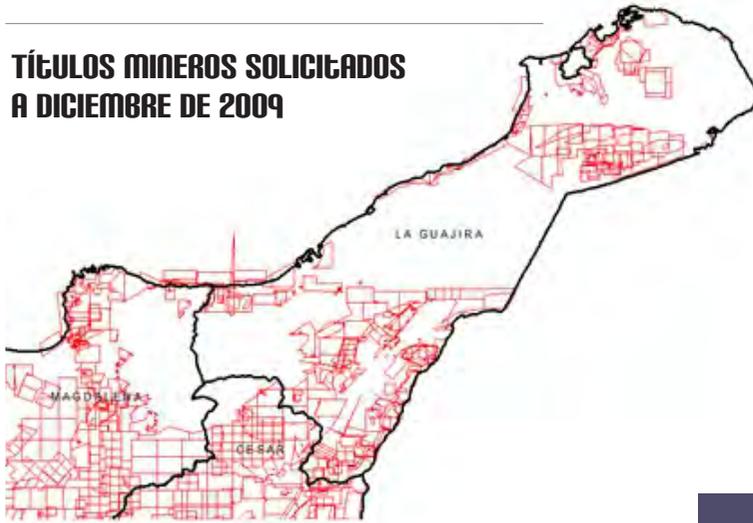
La Guajira es una de las zonas de Colombia con mayores recursos minero energéticos, al albergar en su subsuelo 3728 millones de toneladas de carbón, es decir el 56,5% de las reservas probadas en carbón, la explotación carbonífera está en manos del Cerrejón, en una concesión de 68,600 hectáreas, cerca del 3.3% de la superficie del departamento de la Guajira.

*Presidente del Comité Cívico por la Dignidad de la Guajira.

A) ÁREAS DE TÍTULOS MINEROS EN LA GUAJIRA

Existen en el departamento actualmente 73 títulos mineros otorgados, con un área de 172.000 has, de las cuales, Cerrejón tiene 69.677 has, en su gran mayoría en la cuenca del Ranchería.

TÍTULOS MINEROS SOLICITADOS A DICIEMBRE DE 2009



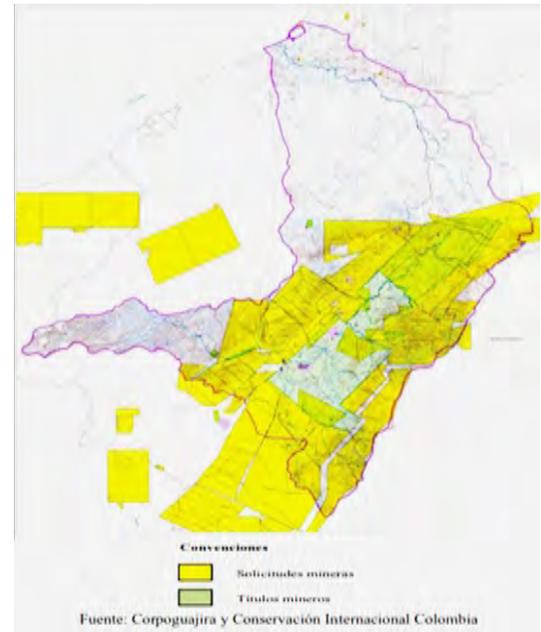
Fuente: Julio Fierro, Foro Impactos de la Megaminería en la Guajira, 2012.

Para el año del 2010 en toda la cuenca del río Ranchería existían oficialmente 15 títulos mineros otorgados, con una extensión de 72.852,5 has. Pero existen 275 solicitudes de títulos mineros, con una extensión de 653.959,5 has, las cuales, se localizan en un 60% en la cuenca del Río Ranchería.

B) QUIEN SE QUEDA CON LAS RIQUEZAS DEL CARBÓN.

Haciendo un análisis de los resultados financieros del Cerrejón, nos Permite concluir que las riquezas mineras quedan en poder de las multinacionales. Los ingresos por concepto de exportaciones del Cerrejón, en el periodo del 1985 al 2009, fueron del orden de los 18.299 millones de dólares, que le reportaron unas utilidades operacionales de 6.935 millones de dólares, decir, el 37.9%. Y Colombia, la dueña del recurso, recibió por concepto de regalías, solo 1.461 millones de dólares, es decir, el 8,42%. Habrase visto tamaña ignominia.

MAPA DE LA CUENCA DEL RÍO RANCHERÍA



RESULTADOS DEL CERREJÓN 1985 - 2009	
Exporto	444.9 Millones de Toneladas
Divisas	US\$ 18.299 Millones
Utilidades Operacionales	US\$ 6.935 Millones
Regalías Pagadas	US\$ 1.61 millones

C) CAMBIO EN LA ESTRUCTURA PRODUCTIVA

La orientación productiva del departamento para los años 60s del siglo XX se caracterizaba por ser agrícola comercial. Al hacer un análisis comparativo de su PIB nos permite afirmar que el sector agropecuario, ocupaba el 39,9% y el comercio llego a representar el 37.5% y la industria ocupó el 4,3%.

En 1990, se sembraron en La Guajira 35.172 hectáreas principalmente en arroz, algodón sorgo y maíz, para 2008 apenas 14.146 de una superficie apta para la agricultura de 104.963, cerca del 14%.

ÁREA AGRÍCOLA DE LA GUAJIRA

- 104.963 HAS APTA AGRICULTURA.
- 2001 : SEMBRARON 30.752 HAS (29.20% A.A)
- 2008 : SEMBRARON 14.146 HAS(13.47% A.A)

Fuente: Esquema de Ordenamiento Territorial (EOT) el Municipio de Barracas.

Pero, como consecuencia de la implantación del modelo extractivista dicha vocación fue reemplazada por la minera. El PIB de La Guajira, en el 2010 nos indica que la minería representaba el 60,9%; la agricultura apenas llego al 4.6%; el comercio casi desaparece al llegar al 1,7%; la industria también baja al 0,9%.

ESTRUCTURA PRODUCTIVA DE LA GUAJIRA

RAMAS	1960	1975	2000	2005	2009	2010
Agricultura y Ganadería	39,6	20,1	7,4	7,5	4,3	4,6
Minería de carbon y Gas	*	1,9	53	59,4	64,6	60,9
Industria	4,3	5,6	1,4	1	0,9	0,9
Comercio	37,5	57,9	3,3	1,3	1,5	1,7
Otros	18,6	14,5	34,9	30,8	28,6	31,9
TOTAL	100	100	100	100	100	100

Fuente: 1960, 1975, Meisel, 2000 - 2010, DANE y Cálculos Antonio Hernández Gamarra.

La poca capacidad de arrastre de la minería se ve en El Cerrejón de manera evidente. Siendo la minería el 54,4% del PIB de la Guajira representa apenas el 2,9% del empleo, lo cual corrobora, como se dijo, la baja elasticidad de sustitución del empleo agrícola por el trabajo minero.

POBLACIÓN OCUPADA POR RAMA ECONOMICA



Fuente: DANE, Encuesta Continua de hogares 2005

II. GRANDES PASIVOS AMBIENTALES

No obstante, que el 87% del territorio de la Guajira es semidesértico con tendencias alta y muy alta a la desertización, el Cerrejón en 30 años ha destruido 12.000 has de suelos, recuperando apenas 2.765 hectáreas, es decir, un 23.5% del área intervenida.

Esto ha dejado inmensos huecos y montañas de estériles, la destrucción de acuíferos más de 8 arroyos y cañadas han desaparecido. El suelo y el aire también se han contaminado, por las quemas espontánea y permanentes en la mina.

DESAPARECIDOS O EN PROCESO DE DESAPARECER

- ARROYO OSCURO
- BARTOLICO
- SAN VICENTE
- LA POBRECITA
- LA RESERVA
- LA LÁTICA
- ARAÑA DE GATO
- BEJUCALITO
- DESVÍO DE CAUCE NATURAL
- ARROYO AGUAS BLANCAS

A fines del año del 2010, las multinacionales propietarias del Cerrejón, dieron a conocer su proyecto de expansión del área minera a través de dos nuevos tajos que se encuentran debajo del cauce natural del río, lo que implica el traslado del río en 26,2 kms, para extraer 500 millones de toneladas de carbón. El rendimiento hídrico total de la cuenca del Ranchería, es de

5,98 L/km² uno de los más bajos del país. En general la cuenca media y baja es deficitaria en agua, solo en los meses lluviosos del año logra depositar sus aguas al mar

El río Ranchería, es el río más importante de la Guajira, por lo tanto encierra para todos los Guajiros de nacimiento o por adopción, un mayúsculo significado económico, social, ambiental y por sobre todo, tiene un alto significado de tipo cultural. Dicho río cumple una función de barrera natural que impide que el desierto se expanda hacia la Sierra Nevada de Santa Marta y el departamento del Cesar.

III. LA LUCHA POR LA APROPIACIÓN DEL TERRITORIO

En la lucha por el control y dominio del territorio por parte de las multinacionales hoy han desaparecido o en vías de desaparecer más de 15 poblados entre caseríos y corregimientos, de los municipios de Barrancas, Hato-Nuevo, Albania y Uribía. Las multinacionales utilizan como táctica, previo al desalojo, una campaña sistemática, calculada de intimidación hasta casos relevantes habido hecho de masacre como lo es el caso de una familia wayuu que era originarios de la comunidad el espinal y que por culpa del desalojo fueron masacradas 13 personas de una sola familia, y que hoy este caso se encuentra en la impunidad. Y que además de todo esto se suma la exterminación de sus costumbres ancestrales, culturales, económicas y sociales hasta impedir el derecho de asociación en la resocialización de las comunidades desaparecidas. Propiciando y promoviendo el desplazamiento forzado, mediante una serie de acciones, comenzando por adquirir los predios o fincas aledañas a los poblados, para luego aduciendo su carácter de propiedad privada, impidiéndole la realización de sus actividades agrícolas, ganaderas y de caza, el tener que soportar el cierre de las vías de acceso al caserío los caminos han sido cercado con alambres de púas y obstaculizándolo con cerros de tierra y zanjas.

IV. GRAN DEBACLE SOCIAL

Un informe del PNUD para el año 2012 muestra que los indicadores sociales de La Guajira estaban casi 50 % por debajo del promedio nacional. La mortalidad en menores de 5 años es de 50 niños por cada 1.000, cuando en el ámbito nacional el índice es 22; la desnutrición crónica en población infantil en este rango de edad alcanza el 27,9 %, mientras el promedio es el 13,2 % para Colombia, la proporción de hombres y mujeres mayores de 6 años sin escolaridad llega al 18,9 % y el 18 %, respectivamente, el doble de la media nacional. El 44,9 % de la población del departamento es indígena, lo que representa, a su vez, el 20,2 % del total de la población indígena del país.

En los municipios que conforman el área minera, existe una verdadera debacle social. Por ejemplo, solo el 21.1% de la población indígenas tiene acceso a servicios de acueducto, el 11.8% a alcantarillado y el 13.2% a recolección de basuras. Si miramos el aprovisionamiento de agua la población indígena el 35.7% lo toman de jagüeyes, el 19.3% de pozos con bomba, un 13.4% de ríos o quebradas y apenas un 11.4% de acueducto. Y los servicios educativos dicen que el 56.9% de la población indígena no cuenta con ningún nivel educativo, el 27,2% alcanzó básica primaria y apenas el 12.4% cuenta con el nivel de básica secundaria.

V. RESISTENCIA SOCIAL A LA GRAN MINERÍA

La pelea contra la gran minería, se ha desarrollado desde el punto de vista político en un esquema de asimetrías de fuerzas. Por un lado, las multinacionales con un enorme poder económico, financiero, político, mediático y militar. Teniendo además como aliado al estado, por el otro, los trabajadores de los proyectos mineros, indígenas, negritudes, centros académicos, personalidades democráticas, campesinos, ambientalistas, estudiantes, se convierten en los actores políticos o grupos de resistencias a la gran minería.

En La Guajira, el desarrollo del conflicto frente a las multinacionales, los distintos actores sociales, fueron entendiendo la necesidad de organizarse. La organización se llega, como producto de cierto grado de conciencia, de ponerle contenido a sus reclamaciones, con el propósito de adquirir permanencia y desarrollo. De acuerdo a los propósitos de cada actor así se organiza. Un proceso de organización y luchas que van desde abajo hacia arriba, de lo simples a lo complejo y de lo pequeño a lo grande.

Este conflicto adquirió su mayor grado de agudización con el proyecto de desvío del Río Ranchería. El trabajo tesonero primero por organizar a las comunidades y segundo la aglutinación y articulación de los diferentes actores sociales para acceder a las luchas en mejores condiciones nos llevó a la conformación del Comité Cívico por la Dignidad de la Guajira, expresión de frente único, con un marcado carácter antiimperialista y democrático.

De esta manera la unidad surgió en la lucha. Primero en la defensa de las regalías en el año del 2011, posteriormente, en 2012 con la defensa del Manantial de Cañaverales y el Ranchería y luego en el 2014 con realización del Paro Cívico Departamental por la Dignidad de la Guajira, que permitió negociar con el gobierno nacional unas propuestas de desarrollo de las comunidades organizadas del departamento.

La experiencia de la Guajira indica que no es posible enfrentar la gran minería de manera eficaz sin la conformación de los comités cívicos, de ahí, se desprende, que la tarea a acometer sea la vigencia y el fortalecimiento de estas formas organizativas de la unidad del pueblo. ■